



Año I. Núm. 8.

Redacción: Comandancia de la Brigada.

8 Julio 1937.



Romances de la guerra civil

A la 14.^a División

Ocho pueblos, ocho pueblos para nuestra madre España. Ocho pueblos que ya albergan por sus calles y sus plazas a los que están defendiendo el honor de nuestra raza. Pueblos que antes profanaron esas gentes mercenarias, que ni sienten nuestra guerra ni podrán nunca ganarla porque enfrente de ellos lucha un Pueblo muy grande: España. Pardas tierras de Castilla, campos de Guadalajara que aún guardáis en el recuerdo las memorables jornadas de Brihuega y de Trijuéque en que fueron derrotadas las flamantes divisiones de la ambición italiana. Son los de hoy los mismos hombres, son las heroicas Brigadas de Mera, el gran jefe obrero, antes albañil, hoy alma de estos soldados del pueblo, donde van entremezcladas milicias confederales, carabineros sin tacha, en un mismo afán unidos: ¡hacer triunfar nuestra Causa! ¡Ocho pueblos conquistados! Tierras que otra vez se labran con el entusiasta anhelo de que un próximo mañana no falte pan, no haya hambre en nuestra querida España. ¡No pasarán! es el grito que hoy les lanzan las Brigadas de la División Catorce a los de Guadalajara. ¡No pasarán! ¡Pasaremos! Y al luchar con fiera saña, al invasor prometemos no cejar en la contienda mientras quede en nuestra España un hombre que la defienda.

ELADIO MARTÍNEZ MONTOYA.

¡ADELANTE, POR LA VICTORIA BAJO EL MANDO UNICO DEL GOBIERNO!

ALGUNAS CONSIDERACIONES HIGIENICAS SOBRE LAS MARCHAS

La marcha es, de todos los ejercicios corporales, el más higiénico; tiene una gran importancia para el soldado estar entrenado para ello, pues a pesar del gran desarrollo que tiene en nuestros tiempos el elemento motorizado, es indudable que éste no se emplea más que para aproximar al individuo al punto donde ha de actuar; pero una vez en él tiene que desplazarse por sus propios medios, y una de las principales condiciones es estar entrenado para cumplir bien su misión.

En estos momentos, en que se están incorporando nuevos reclutas, una de las misiones principales que han de cumplir los instructores es la de ponerles en condiciones de hacer marchas sin que experimenten gran fatiga, para lo cual hay que tener en cuenta algunos puntos que ahora indicaremos.

Todos tenemos experiencia de cómo al efectuar cualquier trabajo, al principio no-

OBJETIVOS EN EL FRENTE DE EUZKADI



—He visto un niño de tres años...
—¿Sí?
—Sí. Ya le he soltado una bomba de trescientos kilos.

tamos más fatiga física que después de haberlo repetido con alguna frecuencia; la explicación de esto obedece a un doble mecanismo: el primero es que los músculos que empleamos en este trabajo, aunque se encuentren bien desarrollados, no están acostumbrados a realizar las excursiones necesarias y con la precisión que se requiere para ejecutar con exactitud dicho trabajo, y el segundo, que todos los ejercicios al principio requieren una gran atención, y después, como todos sabemos, estos actos se repiten automáticamente, sin necesidad de que los presida la atención. Este es también el fundamento de por qué las marchas de noche son mucho más penosas que las marchas por el día: por la noche, nuestra atención tiene que ser

constante para conservar el equilibrio, por no saber si vamos a tropezar o sentar bien el pie, por cuyos motivos tenemos que poner más músculos en tensión, mientras que por el día la marcha se hace de un modo automático. De aquí se deduce un detalle esencial, y es que siempre que tengamos que desplazar la tropa por sus propios medios y no sea en gran número o en terreno donde pueda ser fácilmente descubierta por el enemigo, hagamos las marchas por el día, mejor que por la noche. Claro está que estas consideraciones se refieren únicamente al punto de vista higiénico, puesto que desde el punto de vista táctico, generalmente conviene desplazarlas mejor por la noche.

Así como decíamos al principio que la marcha, cuando se efectúa por individuos bien entrenados, es un ejercicio saludable, sin embargo, cuando no lo están puede tener efectos perniciosos. Para comprobar esto que indicamos anteriormente se han estudiado los efectos que producía en diferentes órganos, observando el funcionamiento de éstos antes y después de ellas, y también se han hecho análisis de distintas secreciones del organismo, no refiriéndonos más que a una de ellas: el peso de los individuos, por ejemplo; se ha visto cómo las marchas, en general, disminuyen el

peso del organismo; pero en número diferente, según que los soldados fueran reclutas o con un año de servicio; y así se ha visto que mientras en los primeros había un 80 por 100 de individuos que después de seis días de marcha habían perdido de 500 gramos a tres kilos de peso, en los segundos sólo había un 20 por 100 en estas circunstancias; y no es porque los reclutas se encontrasen en peor estado de nutrición, sino quizá todo lo contrario; pero el no estar entrenados hacía que en ellos la sensación de fatiga fuese mayor y también el número de rebajados durante estos ejercicios.

Las marchas pueden dar lugar a accidentes locales en el individuo que le impidan continuar cumpliendo su misión; entre éstos tenemos la distensión de articulaciones, fractura, hernias, agravación de lesiones anti-guas, etc.; pero el más importante de estos accidentes, no por su gravedad, sino por el gran número de soldados en que puede producirse, son las escoriaciones en los pies, bien por efectos del sudor o bien por rozaduras de calzado no adaptado, mal construido o de materiales antihigiénicos.

Este es un punto tan interesante que quiero tratar con detenimiento, y al no disponer hoy de espacio para ello, lo dejaré para otro número.

Consejos a los soldados

COMO BUSCAR A LOS TIRADORES ENEMIGOS

Es preciso hacer esta búsqueda con los oídos y con la vista.

Escuchar las detonaciones y los silbidos para reconocer la dirección y la región de donde provienen los disparos.

Mirar atentamente todos los detalles del terreno, uno tras otro, en la dirección indicada por el escucha.

Manera de escuchar.—Esforzarse por percibir la detonación, es decir, el ruido del disparo.

A este efecto hay que desconfiar del chasquido.

Cuando suena el disparo de un tirador enemigo, colocado a menos de 800 metros, se oyen dos detonaciones sucesivas y muy próximas. La primera, "¡pac!", muy violenta (chasquido), parece provenir de derecha, de izquierda o de arriba, según que la bala enemiga pase a la derecha, a la izquierda o por arriba. La segunda, "¡co!", es sorda y débil; es la verdadera detonación, el ruido de partida del disparo, que indica la dirección del tirador.

Por tanto no dejarse engañar por el "¡pac!", sino fijarse en el "¡co!".

Manera de vigilar una zona sospechosa.—Examinar los refugios y los lugares cubier-

tos, susceptibles de servir de emplazamiento a los tiradores enemigos (movimientos de tierra, fosos, taludes, excavaciones, etc.).

Buscar en estos puntos los indicios susceptibles de delatar la presencia del enemigo: huellas de instalaciones, manchas de tierra removida, montículos, señales de sombra, escotaduras y todas las formas o colores sospechosos. Apariciones del arma; extremo del arma sobresaliendo sobre el parapeto, reflejos, etc. Indicios de la ejecución del tiro: resplandor, humo o polvo.

Tratar de provocar de nuevo el fuego enemigo (si hay ocasión), mostrando un objeto (un casco, etc.). Redoblar la atención cuando un compañero avance.

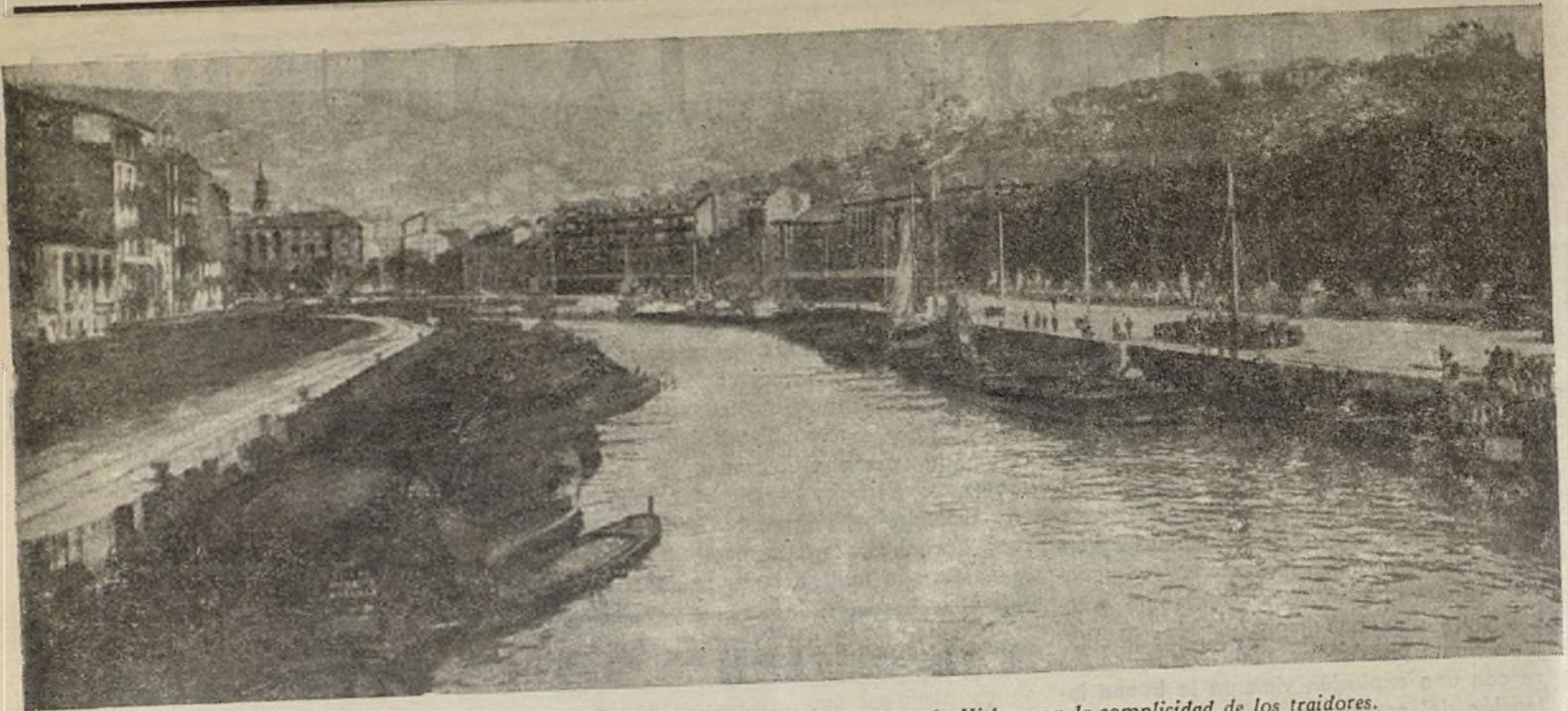
Busca de arma automática.—Mientras se dispara es cuando mejor puede descubrirse (resplandores, humo, cabeza de los servidores); pero es en el momento en que se esconde la cabeza. Hay que tratar especialmente de descubrir el arma automática durante sus ráfagas (por una hendidura de observación o con el periscopio).



—¡Calla!... ¡Un guardia!
—¡No hay derecho! Debían de asignarnos también a nosotros una "zona de seguridad".

TODO LO QUE SIGNIFIQUE UNIFICAR ACCIONES DEBE CONTAR CON EL APOYO GENERAL DE LA VANGUARDIA Y DE LA RETAGUARDIA; POR ESO NOSOTROS GRITAMOS A LOS SOCIALISTAS Y COMUNISTAS: ¡UNIOS INMEDIATAMENTE! ¡FORMAD UN SOLO PARTIDO!

Ayuntamiento de Madrid



Bilbao y su ría. La ciudad rica en industrias ha caído bajo la codicia de Hitler, con la complicidad de los traidores.

MOMENTOS DECISIVOS

El fascismo internacional trata de someter a nuestro pueblo a la humillación y a la esclavitud. Para ello no repara en medios, por inhumanos que sean. Mujeres, niños y viejos, seres que siempre quedaron al margen de las luchas, son ahora bárbaramente sacrificados al ansia de conquista.

Nosotros, Ejército de la República, lucharemos con fe y entusiasmo ilimitados hasta vencer a esa canalla de aventureros del fascismo internacional que quieren arrebatarnos nuestras riquezas.

Tres meses de ataques ininterrumpidos, de criminales bombardeos de la aviación italo-germana, que han dejado reducidos a escombros villas y caseríos, han permitido a los enemigos hollar las desiertas calles de Bilbao.

Para resarcirse el fascismo de las derrotas sufridas en el Jarama, en Pozoblanco y en Guadalajara, buscó el frente que, por su aislamiento, ofreciese mayores garantías. Y pensó en Bilbao como empresa fácil. Pero no contaba con el heroísmo de los vascos, quienes opusieron una resistencia para ellos insospechada. Entonces no dudaron en emplear el asesinato y la destrucción de una «manera totalitaria», con arreglo a la técnica germana de recurrir a todos los medios. Y sólo así han podido entrar en Bilbao.

**VISADO
POR LA CENSURA**



He aquí la iglesia de Durango, destruida por las bombas alemanas. ¡Y se llaman defensores de la Religión!

En la mente de todos están las circunstancias que han concurrido para hacer posible este hecho doloroso.

«Bilbao ha sido evacuado, pero Euzkadi no ha sido vencida», dijo el Gobierno en su día. Hoy lo demuestra dando la orden de ofensiva en distintos frentes. Nuestro glorioso Ejército arrolla al enemigo y avanza, reconquistando pueblos y posiciones de gran valor estratégico en los frentes del Centro.

También se ataca en Extremadura, en Andalucía y en Aragón. Ante el empuje heroico de nuestras fuerzas, las unidades de choque del fascismo internacional van siendo diezmadas. Estamos en los momentos culminantes de la lucha. Nuestro Ejército arrojará del suelo español al invasor.

Bajo la bandera del Gobierno, nosotros, carabineros de la 65ª Brigada, estamos firmemente decididos a frustrar los funestos propósitos de Franco y de sus empresarios internacionales. Hoy, más seguros que nunca en la victoria, gritamos:

¡Guerra a muerte al invasor! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Dositeo MENDEZ
Comisario de la Brigada.

**DONATIVOS RECIBIDOS PARA
EL ORGANO DE LA 65.ª BRIGADA
MIXTA "VICTORIA"**

	Pesetas
Comandante-jefe de la División	150
Comandante Manuel Goy	25
Capitán Berenguer	25
Carabinero Victor Marchuet	10
Idem Jacinto Rubio	10
Delegado de Transmisiones, Antonio Monterroso	10